

Consideraciones acerca de la Micro-Enseñanza. *

Beatriz Arrieta de Meza ** Rafael D. Meza Cepeda ***

*** Mg. En Lingüística. Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular de la Universidad del Zulia. *** Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor Titular Emérito de la Universidad del Zulia.*

Resumen

A través de este artículo presentamos las características más resaltantes de la estrategia didáctica conocida como Micro-clase o Micro-enseñanza.

Destacamos la metodología requerida en la preparación y en la ejecución de la micro-clase, como un ejercicio previo a las actividades concernientes a la Práctica Profesional para la Docencia.

Hacemos énfasis no sólo en la caracterización de esta estrategia didáctica, sino también en los criterios tomados como base para evaluar las micro-clases, el rol del profesor asesor en el proceso y las ventajas y limitaciones de la micro-enseñanza.

En la investigación realizada efectuamos filmaciones de micro-clases desarrolladas por estudiantes de Práctica Profesional para la Docencia, de las menciones Biología, Química, Matemática, Física, Historia, Geografía, Pre-Escolar, Idiomas Modernos y Educación Física. Del análisis de estas filmaciones hacemos un recuento de los aspectos positivos y de los aspectos negativos más comúnmente presentados, es decir, aciertos y errores que observamos en el desempeño de los practicantes durante la ejecución de las micro-clases.

Palabras Claves: Estrategia didáctica, Micro-enseñanza, Micro-clase, Metodología, Alumno practicante.

Recibido: 15-3-96 • Aceptado: 11-3-96

* Capítulo III del trabajo de investigación **Análisis y Desarrollo de la Práctica Docente**, Subvencionado por el CONDES.

Considerations about Micro-Teaching

Abstract

In this article we present the most important features of the didactic strategy known as micro-teaching.

We point out the methodology required in the planning and performance of micro-classes as a preliminary exercise before the development of activities concerning teaching practice.

This research paper focuses not only on the characterization of micro-classes but on the criteria taken into consideration for their evaluation, the role of the trainer and the advantages and limitations of micro-teaching as well.

In this research we recorded in film a series of micro-classes by student-teachers from Biology, Chemistry, Physics, Mathematics, History, Geography, Pre-School Education, Modern Languages and Physical Education. As a product of the analysis of these films, we report the most commonly presented positive and negative aspects shown by the student-teachers during their micro-class presentations.

Key words: Didactic strategy; micro-teaching; micro-class; methodology; student-teacher.

Introducción

La micro-enseñanza tuvo sus orígenes en la Escuela de Educación de la Universidad de Stanford, Estados Unidos, en 1963. Esta técnica fue concebida para ser utilizada con tres propósitos específicos:

- 1.- Como una experiencia preliminar y práctica de la enseñanza.
- 2.- Como medio de investigación para explorar los efectos del entrenamiento bajo condiciones controladas.
- 3.- Como un medio de entrenamiento para profesores en servicio.

En la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia, la estrategia

de la micro-enseñanza está contemplada en los programas de Práctica Profesional II de todas las menciones, con el fin de dotar a los practicantes de las diferentes menciones que se ofrecen de la preparación necesaria para el manejo de las técnicas didácticas que les aseguren un buen desenvolvimiento en la Práctica Profesional III, y posteriormente en el futuro desempeño profesional.

Allen y Ryan (1979) consideran cinco posiciones fundamentales con respecto a la micro-enseñanza, a saber:

- 1.- La micro-enseñanza es una enseñanza real. Se establece una situación de enseñanza en el sentido de que tanto el profesor como los estudiantes trabajen juntos en la prácti-

ca, resultando así una verdadera enseñanza.

- 2.- La micro-enseñanza reduce las complejidades comunes de una clase. Disminuye el tamaño de la clase, la extensión del contenido y el tiempo de duración.
- 3.- Enfoca la realización de tareas específicas, estas tareas pueden ser: la práctica de habilidades de instrucción, dominio de ciertos materiales curriculares, o la demostración de métodos de enseñanza.
- 4.- Busca un control mayor de la práctica. En una situación práctica de micro-enseñanza son manipulables los patrones de tiempo, el método de feedback, la supervisión y otros factores. Como resultado de esto, puede incluirse un alto grado de control en el programa de entrenamiento.
- 5.- Posibilita mayores recursos de feedback, tanto para el practicante como para el profesor asesor, con miras al alcance de patrones de enseñanza más satisfactorios.

A la micro-enseñanza algunas veces se le aplica el término de clase simulada, al respecto Jesús Rondón y Ciro Mendoza (1988) expresan:

La simulación en la formación del docente tiene como propósito el ensayo, bajo situaciones controladas en laboratorios de aprendizaje, de modelos, técnicas, conductas, instrumentos, que se relacionan con las competencias definidas alrededor de los roles que el participante desarrollará como docente. La simulación no supone superficialidad en la ejecución de los actos que se diseñan para ser simulados o ensayados. Es simulación en tanto que se creen situaciones parecidas a las reales.

Coincidimos con los colegas Rondón y Mendoza en cuanto a la realidad de la micro-enseñanza. Desde el momento en que el practicante se coloca al frente de un grupo (de compañeros en la micro-clase, y de alumnos de los institutos de aplicación en la Práctica Docente) asume su papel como docente, cumpliendo a cabalidad con su planificación desarrollando su clase como docente en ejercicio. He aquí la no artificialidad de la Práctica Docente.

Características de la Micro-Clase

La micro-clase consiste en una actividad que realizan los practicantes en el aula antes de desempeñar su rol de docentes de practicantes en un Instituto de aplicación. Es una clase con todas sus fases (inicial, desarrollo y síntesis), pero ejecutada en un tiempo reducido. Algunos profesores de Práctica Docente conciben la micro-clase como el desarrollo de una sola de las fases de una clase completa. Particularmente nos inclinamos por la primera definición.

Esta actividad denominada micro-clase tiene las características siguientes:

- 1.- Es breve. El practicante debe desarrollar la micro-clase en aproximadamente 15 minutos.
- 2.- Consta de todos los momentos de una clase: fase inicial, fase de estudio y trabajo, y la fase de síntesis.
- 3.- Los compañeros del practicante ejercen el rol de alumnos.
- 4.- Generalmente las micro-clases son filmadas en videos, para luego aplicarse a la actividad tres tipos de evaluación: auto-evaluación, co-

evaluación y evaluación por parte del profesor.

- 5.- Los criterios tomados como base para evaluar las micro-clases son:
 - a) Preparación: Incluye la planificación de la clase y la selección adecuada de los recursos didácticos.
 - b) Seguridad: Se refiere al auto-control y al dominio del grupo.
 - c) Selección y conducción de las estrategias: Forma parte de la planificación. Las estrategias deben ser seleccionadas en base al tema, a los objetivos y a las características del grupo de alumnos.
 - d) Dominio temático: Supone no sólo el conocer los contenidos a enseñar, sino el saberlos impartir.
- 6.- La micro-clase sólo tiene utilidad en situaciones de entrenamiento, donde los participantes son personas que se están formando para la docencia, o docentes en ejercicio que participan como observadores. En ninguna forma puede ser utilizada para otros fines que no sean la preparación de los futuros educadores.

Metodología a seguir en la Preparación y la Conducción de una Micro-Clase

Para preparar adecuadamente una micro-clase se deben cumplir los pasos siguientes:

Por parte de los Practicantes:

- 1.- Seleccionar el tema o el objetivo a desarrollar en la micro-clase. Debe

ser un tema susceptible de desarrollar en un tiempo reducido:

- 2.- Elaborar el plan de clase, especificando:
 - Objetivos
 - Contenido
 - Estrategias metodológicas
 - Evaluación
- 3.- Ensayar previamente el desarrollo de la clase. Esto contribuye a dar seguridad y pericia al practicante.
- 4.- Disponer ordenadamente el material a utilizar, antes de comenzar la clase.

Por parte del Profesor Asesor de la Práctica:

En general, la función del profesor asesor de práctica docente constituye una gran responsabilidad. El rol del asesor es ayudar a los practicantes para que comprendan los diferentes procesos involucrados en la enseñanza y el aprendizaje, y que entiendan la diversidad de situaciones complejas que ocurren en el aula; así, la clase jugará un papel importante en el proceso de preparación para la docencia (Wajnryb, 1992).

Con respecto a la micro-clase, corresponde al profesor asesor cumplir con las actividades siguientes:

- 1.- Orientar a los practicantes en relación con las características de la micro-clase y los pasos a seguir.
- 2.- Asesorar al practicante en la elaboración del plan de clase.
- 3.- Realizar las correcciones pertinentes.
- 4.- Organizar, con el Centro de Recursos Audiovisuales de la Facultad, la filmación de las micro-clases, espe-

cificando el horario, al número de practicantes, tiempo de grabación y recursos extra requeridos.

- 5.- Informar a los practicantes la fecha y hora asignadas para realizar la micro-clase.
- 6.- Conducir el desarrollo de las micro-clases.
- 7.- Tomar nota de la actuación de los practicantes en base a los criterios de evaluación establecidos.
- 8.- Informar a los alumnos acerca de las reglas a seguir durante el desarrollo de la micro-clase, a saber:
 - a) Cada practicante dispone de 15 minutos para desarrollar el tema seleccionado.
 - b) El resto de los practicantes hará las veces de alumnos del participante, éstos podrán intervenir y hacer preguntas.
 - c) Luego de una sesión de 3 micro-clases, se procederá a la evaluación de éstas.
 - d) Luego de ver el video de su clase, el participante tendrá la oportunidad de exponer su opinión acerca del mismo.
 - e) El resto del grupo tendrá la oportunidad de exponer su opinión acerca de la actuación de los participantes.
 - f) Durante la discusión, el participante no tendrá derecho a opinar ni a exponer ningún tipo de defensa o excusa a su favor.
 - g) Al final de cada sesión, el profesor asesor dará a conocer sus apreciaciones evaluativas con respecto a:
 - Desenvolvimiento del practicante.
 - Logro de los objetivos propues-

tos.

- Estrategias utilizadas.
- Material didáctico y su utilización
- Dominio temático.

En cuanto al uso de la filmación de las micro-clases en video, Ruth Moreno de Reyes (1988) afirma:

El uso de la grabación en video tape y la participación grupal, contribuye considerablemente a hacer la evaluación más objetiva a los ojos de los participantes. Muchas veces se presentan casos en los cuales los que practican la micro-enseñanza consideran por lo general que la grabación en video no es esencial en el ejercicio, claro está, que puede llevarse a cabo sin que se disponga de grabación. Sin embargo, la grabación del video de acuerdo a la experiencia del I.M.P.M. (Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio) aumenta la efectividad de la micro-enseñanza.

La grabación de las micro-clases, luego de superado el nerviosismo de las primeras experiencias, constituye un elemento que contribuye a la objetividad, tanto de la auto-evaluación como de la apreciación a ser efectuada por los compañeros y por el profesor asesor; donde el individuo tiene la oportunidad de verse él mismo, haciendo el esfuerzo de auto-calificarse, y al mismo tiempo reconocer sus aciertos y errores.

Es recomendable ver y analizar las grabaciones guardando un intervalo prudencial de aproximadamente una semana, de este modo las apreciaciones no estarán viciadas por situaciones ajenas a la actividad (como por ejemplo la fatiga) después de haber presenciado el desa-

rollo de varias micro-clases el mismo día.

La filmación de la micro-clase se convierte en un documento de consulta, que puede ser utilizado por el profesor asesor al comenzar el trabajo con un nuevo grupo de practicantes.

Ventajas de la Micro-Clase

Turney *et al.* (1982) consideran que la práctica docente está concebida idealmente como una serie de experiencias profesionales supervisadas en las cuales los practicantes aplican, refinan y reconstruyen los conocimientos teóricos, a medida que ellos desarrollan sus competencias docentes. En este sentido, la utilización de la estrategia de la micro-enseñanza como una actividad previa a la realización de la práctica docente intensiva, reviste una gran importancia, ya que, siguiendo a Turney, se les prepara para cumplir satisfactoriamente con la futura labor docente.

Las ventajas que ofrece la micro-clase al practicante son:

- 1.- Fomenta la seguridad y el auto-control en el futuro docente, ya que al realizarse varias sesiones de micro-clase se reduce el miedo escénico.
- 2.- Propicia el mejoramiento de las condiciones para el futuro desempeño en la práctica docente intensiva.
- 3.- Contribuye al desarrollo de un espíritu crítico; al mismo tiempo prepara al practicante para hacer y para aceptar críticas constructivas.
- 4.- Permite ejercitar, a manera de ensayo, las destrezas y habilidades adquiridas por el practicante durante su formación académica.

- 5.- Contribuye a la realización de una evaluación objetiva, por el testimonio que constituye la filmación de dicha actividad.
- 6.- El practicante aprende a controlar el tiempo del cual dispone para el desarrollo de la clase.

Limitaciones de la Micro-Clase

Las limitaciones o las dificultades de la micro-clase están relacionadas, más que todo, con la evaluación. A continuación mencionaremos las más comunes:

- 1.- Creación de un clima de tensión entre el participante y los compañeros.
- 2.- Problemas de susceptibilidad ante las críticas.
- 3.- Fallas en la auto-evaluación. Esto ocurre cuando el practicante no admite sus propios errores, a pesar de verse él mismo en la filmación.

Judith Kennedy (1993) afirma, muy acertadamente, que la percepción de los practicantes de su propia actuación difiere muy marcadamente de la percepción de los observadores, ya sean éstos profesores asesores o compañeros de clase.

Por un lado, están los practicantes que conciben el análisis de su actuación como autodenigrante, mientras que otros encuentran muy poco que decir acerca del trabajo realizado.

Nemser y Buchmann (1987) sostienen que la habilidad de los practicantes para reflexionar y opinar acerca de sus actuaciones se queda en el plano meramente superficial. Consideramos que a medida que se ejercite con este tipo de

estrategia, el practicante llegará a desarrollar la capacidad de auto-crítica objetiva.

Evaluación de la Micro-Clase

Como lo indicamos anteriormente, para evaluar la ejecución de la micro-clase se aplican la auto-evaluación, la co-evaluación y la evaluación propiamente dicha por parte del asesor; veamos cómo se realiza cada fase por separado:

1.- Auto-evaluación:

Más que auto-evaluación la podríamos designar como auto-crítica; el practicante, luego de ver la repetición de su clase en el video, toma nota tanto de sus aciertos como de sus errores, y los expone a los compañeros y al asesor. Aunque el practicante tiene la oportunidad de hacer notar su buena ejecución y mencionar los errores en los cuales haya incurrido, no le está permitido adjudicarse un juicio cuantitativo de su trabajo. Kennedy (1993) nos previene al respecto, cuando afirma que la auto-evaluación y la reflexión inteligente no son destrezas fáciles de desarrollar; ambas requieren un conocimiento sólido y una gran experiencia, aspectos que los practicantes apenas comienzan a desarrollar.

2.- Co-evaluación:

Comparte con la fase anterior el hecho de que los compañeros no asignan calificación al practicante cuyo trabajo analizan. Esta actividad es muy provechosa para los practicantes, Wajnryb (1991) apunta que el participante con li-

bertad para observar a otros tiene a su disposición tiempo y espacio para familiarizarse mucho más con el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que la autora denomina la cultura del aula, es decir, las costumbres, rituales, expectativas y patrones que se observan durante el desarrollo de una clase.

En este caso, la labor de los compañeros consiste en comentar la clase observada, tomando en consideración aspectos positivos y negativos, incluso con la libertad de proponer alternativas.

Para evitar favoritismos por amistad, o simpatía, o injusticias por sentimientos contrarios, no está permitido que los compañeros asignen la calificación al practicante observado.

3.- Evaluación por parte del asesor:

Luego de escuchar la intervención del practicante y los comentarios de los compañeros, el profesor asesor de la práctica docente ofrece sus opiniones con respecto a:

- Logro de los objetivos propuestos.
- Relación de las estrategias aplicadas con los objetivos.
- Material didáctico, explotación del mismo y calidad en cuanto a presentación.
- Manejo grupal.
- Relación de la ejecución con lo planificado.
- Control del tiempo.
- Tono de voz, dicción, expresión de ideas.
- Dominio del tema objeto de la clase.

Una vez analizada la actuación del practicante, realizada la discusión y la apreciación acerca de la clase observada, el profesor asesor califica el trabajo de acuerdo a la escala legal correspondiente (de cero a veinte puntos en nuestro caso).

Observación del Desarrollo de Micro-Clases en la primera Etapa de la Práctica Docente

El material analizado en esta parte corresponde a la serie de micro-clases filmadas por el equipo de investigación en el curso propedéutico realizado en la etapa preparatoria de Práctica Profesional II.

Con respecto a la actividad de observar clases, Fanselow (1990) nos presenta una bonita y hasta romántica imagen del proceso:

...me encuentro aquí con mi lupa para mirarte a ti y ver tu acción. Pero mientras te observo con mi lupa imaginaria te considero un espejo, espero verme reflejado en ti a través de mis enseñanzas. El verte a ti me permite verme a mí mismo de una manera muy diferente.

Es evidente que Fanselow nos hace un llamado, como docente, a la realización de las labores de observación en la forma practicante, como el reflejo de nosotros mismos; además, debemos reconocer honestamente que la mayoría de las acciones exhibidas por los practicantes son consecuencia del currículum al cual han sido expuestos y del cual nosotros formamos parte.

Para los efectos de la investigación realizada, propusimos la estrategia de observación siguiente: luego de observar

dejenidamente cada una de las micro-clases filmadas, atendiendo al patrón evaluativo aplicado por los profesores asesores de práctica docente, se toman en consideración los elementos más resaltantes de la participación de los alumnos practicantes en cuanto a:

- Aplicación de lo planificado
- Dominio temático
- Desenvolvimiento en general
- Recursos didácticos: selección, elaboración y utilización
- Auto-control
- Actitud hacia los alumnos
- Estrategias de evaluación

La presentación del producto de nuestras observaciones atiende a tres aspectos fundamentales: aspectos positivos, aspectos negativos y recomendaciones para superar las dificultades detectadas.

1.- Aspectos Positivos Observados en las Micro-Clases Filmadas.

Es importante hacer notar que, afortunadamente, la lista de aciertos en el desarrollo de las micro-clases filmadas, y posteriormente objeto de nuestra observación, supera la lista de errores. A continuación presentamos en forma detallada los aciertos más importantes y significativos:

- a) Buen desenvolvimiento, a pesar de tener una cámara filmadora siguiéndoles durante el desarrollo de la clase.
- b) Naturalidad en la conducción de las actividades planificadas.
- c) Excelente conducción de las actividades programadas.

- d) Buena preparación de la clase, con todos los elementos dispuestos ordenadamente, cuidando todos los detalles.
- e) Buena introducción de los temas de las clases, mediante la utilización de material visto anteriormente, y a través de material ilustrativo muy adecuado.
- f) Incentivación a los alumnos a la participación, incluso desde la fase introductoria.
- g) Selección y elaboración de los recursos didácticos en forma muy adecuada.
- h) Excelente utilización y explotación de los recursos didácticos.
- i) Buena ilustración de los temas.
- j) Buen dominio temático.
- k) Tono de voz adecuado.
- l) Refuerzo de las ideas expresadas oralmente, mediante la escritura en el pizarrón, en el rotafolio, o en láminas con espacios dispuestos para ello.
- m) Utilización de las micro-clases para repasar contenidos vistos en clases anteriores.
- n) Ejercitación oral y escrita, en los cuadernos y en el pizarrón, en mapas, láminas y gráficos.
- o) Corrección oportuna y acertada de la ejercitación en clase.
- p) Propiciamiento de la interacción.
- q) Integración al grupo.
- r) Actitud cordial, amable, atenta y respetuosa hacia los alumnos.
- s) Compañerismo entre los practicantes.

- t) Utilización de estrategias de evaluación adecuadas a los temas y a las especialidades.
- u) La mayoría de los profesores asesores no intervienen en la clase durante su desarrollo; esperan prudentemente llegar a la etapa de análisis y evaluación de las micro-clases para hacer los comentarios pertinentes.

2.- Aspectos Negativos Observados en las Micro-Clases Filmadas.

Los errores que observamos en las micro-clases filmadas fueron cometidos por un número muy reducido de practicantes, a quienes sus asesores luego orientaron al respecto. Los errores más notorios fueron:

- a) Extensión exagerada de la fase introductoria de la clase, sin participación de los alumnos.
- b) Dedicación de mucho tiempo al material didáctico presentado, desatendiendo a los alumnos.
- c) Desorden en la disposición del material a utilizar en la clase, produciéndose como consecuencia la pérdida de tiempo al buscar las láminas, mapas, gráficos, fichas, lecturas, ejercicios, o cualquier otro material requerido al momento.
- d) Láminas con letras torcidas, muy pequeñas para el tamaño del grupo, y con errores ortográficos y de contenido.

- e) Falta del uso de un puntero para señalar aspectos resalantes en las láminas presentadas.
- f) Uso exagerado de muletillas.
- g) Uso exagerado de la exposición oral como recurso para dar a conocer los contenidos de la clase.
- h) Utilización inadecuada e imprecisa de términos claves en el contenido temático.
- i) Falta de claridad de las indicaciones e instrucciones para la realización de las actividades planificadas.
- j) Actitud indolente, donde se dio la impresión de realizar la actividad solo para cumplir con un requisito.
- k) Actitud defensiva, evidenciada por la colocación de los brazos cruzados en el pecho, durante casi toda la clase.
- l) Nerviosismo, evidenciado por el titubeo, duda al expresar las ideas, risa sin motivo aparente. Algunos practicantes se rascaban la cabeza, se acomodaban el cuello de la camisa, y constantemente se quitaban pelusas imaginarias de la ropa.
- m) Fallas en la corrección de los ejercicios realizados por los alumnos.
- n) Un número mínimo de profesores hizo las correcciones a los participantes durante el desarrollo de la clase, interrumpiendo la misma, para el desconcierto del practicante.

3.- Recomendaciones para Evitar los Errores más Comunes en el Desarrollo de una Clase.

Las recomendaciones presentadas en esta etapa guardan una relación específica con los errores detectados durante la observación de las clases filmadas. Hemos considerado conveniente aglutinar estas recomendaciones de acuerdo a categorías específicas, a saber:

Desenvolvimiento:

En esta categoría ubicamos los errores de tipo actitudinal (indolencia, nerviosismo, actitud defensiva, falta de esmero). Generalmente estas actitudes son el producto de la inseguridad que da el reconocer que no se ha preparado la clase lo suficientemente bien.

Recomendamos a los practicantes esmerarse en la planificación, hacerla llegar a los asesores para su corrección y aprobación; también es importante realizar varios ensayos, si es posible con algunos compañeros, hasta perfeccionar el desenvolvimiento.

El practicante debe irradiar dinamismo, por lo cual resulta inadecuado estar sentado o permanecer en un solo sitio en el aula durante toda la clase. El hecho de moverse y circular entre los alumnos contribuye al establecimiento de un ambiente positivo en la clase.

Recursos Didácticos:

Los recursos didácticos varían de acuerdo a la naturaleza de la asignatura que se administra y al objetivo de la clase.

Se debe ser cuidadoso en la selección y utilización de estos recursos. Unas láminas con letras disparejas, con errores ortográficos o con borrones causan una mala impresión tanto a los alumnos como a los evaluadores. Recomendamos elaborar los recursos en forma de bocetos, revisando muy bien la parte escrita para asegurarnos la ortografía y el estilo adecuado. Para señalar se recomienda el uso de un puntero, regla o hasta de un bolígrafo; nunca señalamos con el dedo, pues se da una mala impresión.

El material didáctico se debe disponer en forma ordenada, atendiendo al plan de utilización del mismo. Algunas personas colocan un número en cada uno de los elementos que utilizarán en la clase para evitar confundirse en el orden de presentación. Recordemos que el docente, además de enseñar una asignatura, está enseñando valores como el orden, la pulcritud y la disciplina.

Lenguaje:

En este aspecto incluimos la forma de expresión de las ideas. Se debe utilizar un lenguaje claro, preciso y formal. Los refranes y frases populares pueden en algún momento dado divertir un poco a los alumnos y librarnos de tensiones en la clase, pero no deben formar parte del idioma que comúnmente se utilice en el aula.

Los términos científicos, acordes con la asignatura, deben ser presentados en forma precisa y clara. Para ello el practicante debe documentarse y prepararse, a fin de evitar dar informaciones erróneas a los estudiantes.

Las muletillas constituyen otro problema para los practicantes. Su uso resulta molesto para el que escucha. Los ensayos que recomendamos cuando hablamos acerca del desenvolvimiento también son útiles para detectar el uso de las muletillas y su eliminación como parte constituyente del lenguaje del practicante y futuro docente.

Indicaciones e Instrucciones a los Alumnos:

El practicante debe estar consciente de que los aspectos que para ellos son claros y fáciles, probablemente para los alumnos no lo sean. Cuando se dan indicaciones o instrucciones para guiar algunas actividades dentro del aula, se debe utilizar un lenguaje claro y preciso, asegurándose de que todos entendieron lo que van a hacer. Recomendamos a los practicantes elaborar una lista de indicaciones que darán a sus alumnos, llevarlas a sus profesores asesores y colaboradores a fin de constatar la claridad de las mismas.

Evaluación:

Recomendamos que la evaluación sirva para medir si los objetivos se lograron o no. La evaluación debe atender a un plan específico, acorde con los temas estudiados. Nunca debemos utilizar la evaluación como un medio de castigo, por ejemplo para tratar de mantener la disciplina del curso, ya que desvirtúa la esencia de la evaluación, y los resultados serían contraproducentes.

Conclusiones

- 1.- El trabajo de investigación presentado está dirigido, en gran parte, a los estudiantes practicantes. En forma directa se le dice al futuro docente qué debe hacer para mejorar su desenvolvimiento en el aula.
- 2.- La micro-enseñanza constituye una estrategia didáctica de gran utilidad para preparar a los practicantes en la etapa previa al desempeño del rol como docentes en formación.
- 3.- El hecho de filmar la realización de las micro-clases y luego utilizar dichas filmaciones como un recurso en los talleres de práctica profesional, le imprime un alto grado de objetividad a la evaluación efectuada por los profesores asesores. Insistimos en recomendar el recurso de la filmación durante las micro-clases.
- 4.- No estamos de acuerdo con la calificación de clase simulada que se le aplica a la micro-clase. La simulación implica fingir o imitar lo que no es, generalmente en forma improvisada. No es este el caso de la micro-clase; antes de su desarrollo se debe realizar un trabajo de selección (del temá, del objetivo y de los recursos didácticos) además de una planificación revisada y corregida por el profesor asesor. Tampoco puede decirse que en la micro-clase el practicante imita, porque cada uno de ellos le imprime su propio estilo al trabajo docente que ejecuta.

Referencias Bibliográficas

- Allen, D; Ryan, K. **Micro-teaching**. Addison Wesley Publishing Company. London, Great Britain. 1979. p.2.
- Fanselow, J. F. **Contrasting conversation about teaching**. Oxford University Press. Oxford, England. 1990. p.184.
- Kennedy, Judith. **Meeting the needs of teacher trainees on teaching practice**. *ELT Journal*. Vol. 47, No. 2. 1993. p. 161.
- Nemser, S.; Buchmann, M. **Teaching and teacher education**. Longman. London, Great Britain. 1987. p.255.
- Reyes Moreno de, Ruth. **Las estrategias metodológicas a través de la técnica de la micro-enseñanza en la práctica profesional**.: una experiencia del I.M.P.M. Ponceña, LUZ, Maracaibo, 1988. p.3.
- Rondón, Jesús A., Mendoza, Ciro. **Un modelo de práctica profesional en Educación Básica**. ULA: Mérida, sept. 1988. p.4.
- Turney, C. *et al* **The practicum in teacher education research, practice and supervisions**. Sydney University Press. Sydney, Australia. 1982. p.3.
- Wajnyrb, Ruth. **Classroom observation tasks. A resource book for language teachers and trainers**. Cambridge University Press. Great Britain. 1992. p.5.1.
- Wajnyrb, Ruth. **Stepping in gently: training the trainers**. *EFL Gazette*. Nov. 1989. p.3.